



Organización
Internacional
del Trabajo

Panorama Laboral 2014

América Latina y el Caribe

Resumen

Panorama Laboral 2014

América Latina y el Caribe

Resumen



Organización
Internacional
del Trabajo

Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Las publicaciones de la Oficina Internacional del Trabajo gozan de la protección de los derechos de propiedad intelectual en virtud del protocolo 2 anexo a la Convención Universal sobre Derecho de Autor. No obstante, ciertos extractos breves de estas publicaciones pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente. Para obtener los derechos de reproducción o de traducción, deben formularse las correspondientes solicitudes a Publicaciones de la OIT (Derechos de autor y licencias), Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza, o por correo electrónico a pubdroit@ilo.org, solicitudes que serán bien acogidas.

Las bibliotecas, instituciones y otros usuarios registrados ante una organización de derechos de reproducción pueden hacer copias de acuerdo con las licencias que se les hayan expedido con ese fin. En www.ifro.org puede encontrar la organización de derechos de reproducción de su país.

OIT

Panorama Laboral 2014. Resumen

Lima: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe, 2014. 19 p.

Empleo, desempleo, mercado de trabajo, crecimiento económico, salario mínimo, política salarial, recesión económica, pobreza, desarrollo rural, empleo rural, empleo informal, empleo juvenil, estadísticas del trabajo, protección social, América Latina, América Central, Caribe.

Datos de catalogación de la OIT

Las denominaciones empleadas, en concordancia con la práctica seguida en las Naciones Unidas, y la forma en que aparecen presentados los datos en las publicaciones de la OIT no implican juicio alguno por parte de la Oficina Internacional del Trabajo sobre la condición jurídica de ninguno de los países, zonas o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

La responsabilidad de las opiniones expresadas en los artículos, estudios y otras colaboraciones firmados incumbe exclusivamente a sus autores, y su publicación no significa que la OIT las sancione.

Las referencias a firmas o a procesos o productos comerciales no implican aprobación alguna por la Oficina Internacional del Trabajo, y el hecho de que no se mencionen firmas o procesos o productos comerciales no implica desaprobación alguna.

Las publicaciones de la OIT pueden obtenerse en las principales librerías y en las oficinas locales que tiene en diversos países o pidiéndolas a: Publicaciones de la OIT, Oficina Internacional del Trabajo, CH-1211 Ginebra 22, Suiza o a: Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe, Las Flores 275, San Isidro, Lima 27, Apartado Postal 14-124, Lima, Perú. También pueden solicitarse catálogos o listas de nuevas publicaciones a las direcciones antes mencionadas o por correo electrónico a: pubvente@ilo.org o biblioteca_regional@oit.org.pe.

Vea nuestros sitios en la red: www.ilo.org/publns o www.oit.org.pe/publ [sitio web regional]

ÍNDICE

PRÓLOGO › Señales de alerta	5
RESUMEN DE PANORAMA LABORAL 2014	8
Desaceleración del crecimiento	8
La desocupación baja, aunque se generan menos empleos	9
Los salarios aumentaron en menor magnitud	11
Continúa aumentando la cobertura de la protección social para los trabajadores ocupados	12
Jóvenes y mujeres, los principales afectados	13
El Caribe y Centroamérica mejoran su desempeño laboral	15
El desafío de la calidad del empleo rural	16
Perspectivas: probable aumento del desempleo	17
ANEXO	19

PRÓLOGO › Señales de alerta

El panorama laboral de América Latina y el Caribe en 2014 está marcado por la desaceleración del crecimiento económico. Después de una década de gran dinamismo durante la cual esta región generó empleos y mejoró en la calidad de los puestos de trabajo, ahora predomina la incertidumbre y la preocupación por la posibilidad de que no podamos seguir avanzando o incluso se reviertan algunos de los logros alcanzados.

En la actualidad hay cerca de 15 millones de personas desempleadas en las zonas urbanas de la región. Es muy posible que el próximo año haya 500 mil desocupados más, pues es previsible que la tasa de desocupación urbana aumente en dos décimas desde el 6,1% que la OIT prevé para 2014 a 6,3% para 2015.

Las estimaciones de crecimiento económico para la región se han ido reduciendo desde comienzos del año y ahora se espera que sea apenas superior al 1% en 2014 y 2,2% en 2015. Este crecimiento no será suficiente para evitar que aumente la desocupación.

En la coyuntura actual, lo más preocupante es que en América Latina y el Caribe se están creando menos empleos. La tasa de ocupación urbana ha bajado en los últimos dos años y actualmente es de 56,2%. La única vez que cayó la tasa de ocupación en la última década fue en 2009, año de la crisis financiera internacional.

¿Qué nos indica esta cifra? Básicamente, que en 2014 dejaron de generarse 1 millón de empleos.

Pero el desempleo no sólo no ha subido, sino que ha experimentado una leve baja este año. ¿Por qué?

Normalmente las reducciones en la creación de empleo son acompañadas por un aumento de la desocupación, pero en este caso no ha sido así. Esto se debe, esencialmente, a la baja de la tasa de participación, que refleja el tamaño de la fuerza laboral. Este indicador cayó a 59,9%, un descenso suficiente para compensar la reducción en el ritmo de creación de empleo.

Es decir que si en años anteriores la reducción del desempleo fue consecuencia de una mayor oferta de trabajo, en la actualidad se explica porque un número importante de personas está saliendo del mercado laboral.

La baja en la tasa de participación significa que muchas personas, en su mayoría mujeres y jóvenes, dejan de percibir un ingreso que

puede ser importante para el bienestar de sus hogares. A veces es por motivos positivos, como permanecer en la escuela y completar los estudios, pero en otros casos sucede también por desaliento y frustración ante la falta de oportunidades.

En estas circunstancias, es difícil avanzar en cerrar las brechas de género que aún persisten en los mercados laborales de la región. Aunque las mujeres se han incorporado al trabajo, su tasa de participación es 30% inferior a la de los hombres. En el caso de estar buscando trabajo, deben enfrentar una tasa de desocupación 30% más alta que la de los hombres.

Los jóvenes también están en condiciones de desventaja. El 40% por ciento de los desempleados de la región tienen entre 15 y 24 años y deben enfrentar tasas de desocupación entre 2 y 4 veces mayores a las de los adultos.

La caída de la participación laboral es un fenómeno coyuntural. Muchas de las personas que salieron temporalmente del mercado laboral en 2014 volverán a buscar trabajo a partir del próximo año, sumándose a los jóvenes que se incorporan a la fuerza laboral. La región necesitaría crear casi 50 millones de empleos en los próximos 10 años solamente para compensar el crecimiento demográfico.

Más allá del desempleo, hay problemas relacionados con la calidad del empleo. En un avance de este Panorama Laboral presentado en octubre ya habíamos advertido que en la región hay 130 millones de ocupados en condiciones de informalidad, lo cual habitualmente implica malas condiciones laborales, desprotección, inestabilidad y falta de derechos.

Dado que las economías dependen más de su mercado interno, la baja en el ritmo de crecimiento de los salarios y de la población asalariada es otra señal de alerta.

Este panorama del mercado laboral indica que persiste el desafío de generar más empleo de calidad, y que es aún más complejo lograrlo en un contexto de desaceleración económica.

Ahora hay que repensar las estrategias para impulsar el crecimiento y la transformación productiva, potenciando la inclusión económica y social a través del mercado de trabajo. Esta es una tarea de grandes dimensiones.

Este desafío fue abordado por delegados de gobiernos, organizaciones de empleadores y organizaciones de trabajadores de la región durante la 18ª Reunión Regional Americana de la OIT, realizada en Perú

en octubre de 2014. La Declaración de Lima adoptada en la reunión destacó que "el reto de combatir la desigualdad requiere políticas públicas integradas, tanto económicas como sociales, que promuevan la inclusión social, el trabajo decente y el empleo productivo, así como un entorno propicio para empresas sostenibles".

La promoción del trabajo decente es precisamente uno de los temas principales que la comunidad internacional está tratando en el marco de la discusión sobre los objetivos de desarrollo más allá de 2015. En este caso, se trata de reconocer la importancia del empleo como componente del desarrollo sostenible y pieza clave de un crecimiento más robusto e inclusivo. Con este *Panorama Laboral 2014 de América Latina y el Caribe*, la OIT quiere contribuir a ampliar el conocimiento sobre lo que los países han logrado en los últimos años, que ha sido mucho, y sobre los principales retos para el futuro en el mundo del trabajo, incluyendo las señales de alerta que requieren urgente atención.

Elizabeth Tinoco

ADG

Directora Regional de la OIT para América Latina y el Caribe

RESUMEN DE PANORAMA LABORAL 2014

La desaceleración económica en la región, que se ha hecho más evidente en 2014, ya impacta los principales indicadores laborales de América Latina y el Caribe. Este año, la economía no generará empleos en los niveles que requiere el crecimiento demográfico, lo cual se expresa en una baja en la tasa de ocupación. Esta tendencia se inició en el segundo trimestre de 2013 y todo indica que podría extenderse en el tiempo, en vista de la incertidumbre en torno a la evolución de la economía internacional.

La situación es preocupante porque la región, aun en la fase de crecimiento, tiene que abordar asignaturas pendientes relacionadas con la calidad del trabajo, la productividad, los salarios, la formalización de la informalidad y la extensión de la cobertura de la seguridad social, entre otras. La generación de más y mejores empleos es esencial para avanzar en la lucha contra la pobreza y la desigualdad, para lograr el desarrollo sostenible y para apuntalar un crecimiento económico inclusivo.

I Desaceleración del crecimiento

El crecimiento económico mundial estimado para 2014 es 3,3%, pero será de sólo 1,3% en América Latina y el Caribe, según el FMI¹. La CEPAL², por su parte, predice que el crecimiento será de apenas 1,1%. Esta es la menor tasa de crecimiento de la década actual y, por tercer año consecutivo, la región habrá tenido una tasa promedio de crecimiento inferior a la mundial. El débil crecimiento se relaciona principalmente con la evolución económica en los países de América del Sur, con una expansión de 0,7%. Al mismo tiempo, México creció en un 2,4% y tanto América Central (3,8%) como el Caribe (3,8%) alcanzaron tasas de crecimiento levemente superiores al promedio global.

Todo esto ocurre en un contexto de creciente incertidumbre económica. Desde hace algún tiempo, las proyecciones económicas de las organizaciones internacionales especializadas se deben ajustar a la baja conforme avanza el año. En 2014 la tasa de crecimiento será

-
- 1 FMI, *Perspectivas de la economía mundial. Legados, nubes e incertidumbre*. Octubre 2014. Washington D.C: FMI.
 - 2 CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*. Diciembre 2014. Santiago de Chile: CEPAL

menos de la mitad de lo que se esperaba para América Latina y el Caribe a principios de año. Estas cifras, tienen una enorme importancia para el bienestar de las personas. La OIT estima que cada décima de reducción en el crecimiento regional significa que se dejan de crear unos 100 mil empleos.

La desocupación baja, aunque se generan menos empleos

La reducción en el dinamismo económico causó una disminución en la tasa de ocupación urbana respecto de 2013. La única vez que cayó la tasa de ocupación en la última década fue en 2009, año de la crisis financiera internacional (cuadro 1).

CUADRO 1. América Latina y el Caribe: principales indicadores del mercado laboral urbano, 2004-2014 (porcentajes)

	Tasa de participación	Tasa de ocupación	Tasa de desocupación
Datos anuales			
2004	59,6	53,5	10,3
2005	59,2	53,9	9,0
2006	59,5	54,5	8,6
2007	59,6	55,0	7,9
2008	59,7	55,4	7,3
2009	59,7	54,9	8,1
2010	60,1	55,6	7,3
2011	60,3	56,2	6,7
2012	60,5	56,6	6,4
2013	60,3	56,5	6,2
2014 ^{a/}	59,9	56,2	6,1
Datos al tercer trimestre ^{b/}			
2013	60,0	56,1	6,5
2014	59,4	55,7	6,2

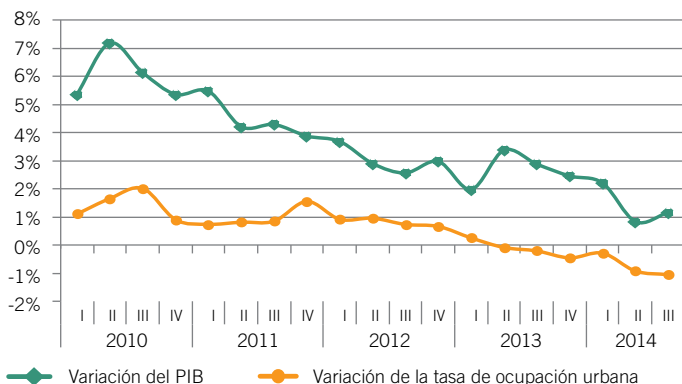
Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

a/ Preliminar

b/ Se han considerado 16 países: Argentina, Bahamas, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Jamaica, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y República Bolivariana de Venezuela.

Las variaciones porcentuales en la tasa de ocupación pasaron a terreno negativo desde el segundo trimestre de 2013 (gráfico 1). Esto implica que, desde ese periodo, la tasa de crecimiento del empleo es menor a la tasa de crecimiento de la población en edad de trabajar.

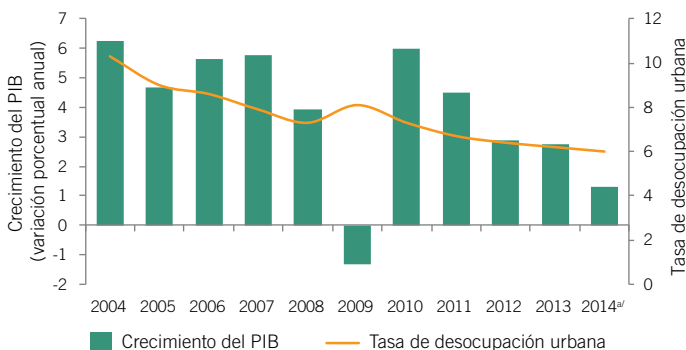
GRÁFICO 1. América Latina y el Caribe: variación interanual del producto interno bruto y la tasa de ocupación urbana. Trimestres 2010 I a 2014 III (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países y CEPAL (2014).

Pese a la menor generación de empleo, la desocupación urbana sigue bajando. La desocupación urbana cayó desde 6,5% a 6,2% al comparar los tres primeros trimestres de 2013 y el mismo periodo de 2014. En 2013, la tasa promedio de desocupación urbana anual terminó siendo de 6,2% y se estima que al finalizar 2014, bajará ligeramente y llegará a 6,1% (gráfico 2).

GRÁFICO 2. América Latina y el Caribe: evolución del crecimiento del PIB y la tasa de desocupación, 2004-2014 (porcentajes)



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de los países y FMI (2014).

Nota: Datos preliminares para año 2014.

Esta combinación de caída simultánea de la tasa de ocupación y de la de desempleo que se observó en 2013 y 2014 no se había dado desde 1990, cuando empezaron las mediciones del mercado laboral regional. Esto se debe principalmente a que hubo una caída en la tasa de participación en la fuerza laboral (de 60,3% a 59,9%), en una magnitud que supera la baja en la tasa de ocupación (de 56,5% a 56,2%).

La caída en la tasa de ocupación podría haber sido incluso mayor, tal como demuestra el incremento sustancial del autoempleo –con frecuencia informal– en relación con el ritmo de creación de empleo formal en varios países de América Latina y el Caribe. Este tipo de recomposiciones en la estructura del mercado laboral, con influencias negativas sobre la calidad del empleo, suele atenuar las fluctuaciones en la tasa de desempleo, pero pone en riesgo los importantes avances laborales que logró la región, como el incremento de la protección social o la reducción del empleo informal.

Este escenario es poco sostenible. Una menor tasa de participación laboral implica una menor autonomía económica para una proporción considerable de la población, especialmente de las mujeres y los jóvenes que salen de la fuerza laboral. Por esta razón, es poco probable que la tasa de participación vuelva a caer y podría incluso aumentar a partir de 2015, cuando las personas que hayan salido del mercado laboral retornen a buscar una ocupación, en vista de que precisan un ingreso.

| Los salarios aumentaron en menor magnitud

Además de un crecimiento menor del empleo asalariado, la región ha experimentado también una caída en el ritmo de crecimiento de los salarios. En 2013, los salarios medios de todos los asalariados crecieron en un promedio de 0,8%, una tasa muy inferior al 2.3% registrado en 2012 (gráfico 3).

GRÁFICO 3. América Latina y el Caribe: evolución del salario medio, 2006-2013 (variación porcentual anual)



Fuente: OIT (2014). *Informe mundial sobre salarios 2014/2015*. Ginebra: OIT.

La información para 2014, correspondiente a salarios en el sector formal, indica que esta tendencia continúa. Para los ocho países con información disponible hasta el tercer trimestre de 2014, el promedio simple de las remuneraciones medias reales del sector formal registró un aumento de 1,7%, inferior al alcanzado en el mismo período de 2013 para el mismo grupo de países (2,0%).

Asimismo, en la región se continúa observando una mejoría de los salarios mínimos, aunque esta también se ha desacelerado en el último año. Al tercer trimestre de 2014 el promedio ponderado del salario mínimo real aumentó 2,1%, en comparación al incremento de 2,9% para el mismo periodo en 2013.

Una menor velocidad en el crecimiento de los salarios y del empleo asalariado tendrá necesariamente un impacto en la demanda interna, lo que puede afectar al conjunto de la economía, especialmente considerando la incertidumbre con respecto a la recuperación de la demanda externa de productos de la región.

Continúa aumentando la cobertura de la protección social para los trabajadores ocupados

Con respecto a la protección social, las últimas cifras disponibles indican que la cobertura de la seguridad social en salud aumentó de 59,7% en 2012 a 60,9% en 2013. En el caso de las pensiones, la cobertura pasó de 60,9% a 62,3% (cuadro 2). Cabe destacar que estos indicadores se refieren a los trabajadores ocupados. La cobertura se

reduce significativamente cuando se incluye a los desempleados e incluso más si se incluye a los inactivos. El menor ritmo de creación de empleo asalariado observado en 2014 podría alterar la tendencia regional de mejora en los indicadores de protección social.

CUADRO 2. América Latina y el Caribe: población ocupada urbana con protección en salud o pensiones según categoría ocupacional. 2010-2013 (porcentaje)

	Salud				Pensiones			
	2000	2010	2012	2013	2000	2010	2012	2013
TOTAL	51,3	57,5	59,7	60,9	51,5	58,5	60,9	62,3
Asalariado	70,5	75,4	76,9	77,4	68,8	76,6	78,0	78,7
Público	88,1	93,4	92,8	93,1	86,3	93,1	92,9	93,6
Privado								
Establecimientos de 5 o menos trabajadores	30,2	38,1	39,0	40,3	29,1	41,0	42,0	44,1
Establecimientos de 6 y más trabajadores	79,6	82,9	84,5	85,1	77,6	83,9	85,1	85,7
No asalariado	17,8	25,7	27,6	28,8	21,8	33,0	35,1	37,5
Patronos	45,6	47,3	49,3	50,7	45,9	59,9	61,8	65,3
Independientes más trabajadores familiares auxiliares	13,0	21,7	23,5	24,7	17,6	28,2	30,2	32,5

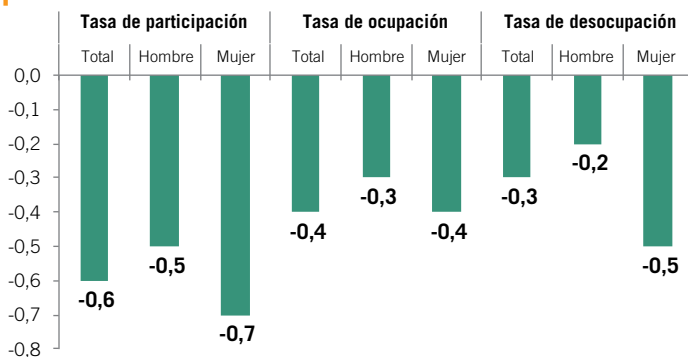
Fuente: cuadro 8 del anexo estadístico de Panorama Laboral 2014.

Jóvenes y mujeres, los principales afectados

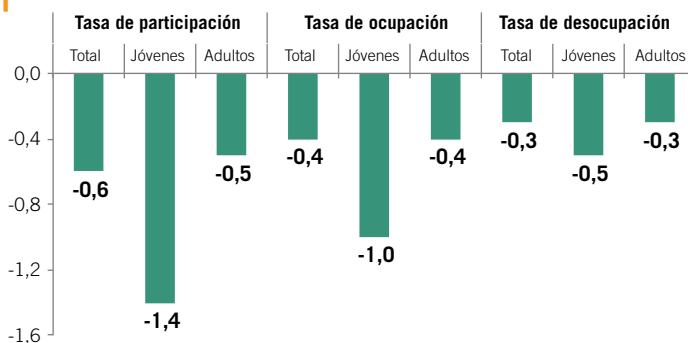
Las preocupantes tendencias descritas en las secciones anteriores son más agudas en el caso de las mujeres y los jóvenes (entre 15 a 24 años de edad). En el promedio de la región, la tasa de ocupación cayó levemente más en el caso de las mujeres, en comparación con la de los hombres, y mucho más para los jóvenes, en comparación con los adultos. Las tasas de participación cayeron más también para mujeres y jóvenes. En estos dos grupos, además, la caída en la participación laboral fue mayor que la caída en la tasa de ocupación, lo que se tradujo en una caída de la desocupación mayor que la observada en el caso de los hombres y las personas adultas (gráfico 4).

GRÁFICO 4. América Latina: variación interanual de los principales indicadores de mercado laboral urbano por sexo y edad. Enero a septiembre, 2013 y 2014 (puntos porcentuales)

PANEL A: Por sexo



PANEL B: Por edad



Fuente: OIT sobre la base de información oficial de las encuestas de hogares de los países.

Cabe destacar que las mujeres habían venido incrementando notablemente su tasa de participación en las últimas décadas, lo que ha contribuido de manera directa a la reducción de la pobreza. Esto hace suponer que la reducción en la participación laboral de las mujeres registrada en los últimos trimestres podría ser coyuntural.

En el caso de los jóvenes, la reducción de la tasa de participación estaría asociada con la mayor sensibilidad que tienen las variables

laborales juveniles frente a los ciclos económicos, aun cuando también podría reflejar la mayor permanencia de los jóvenes en el sistema educativo.

La magnitud de las brechas en el desempleo para jóvenes y mujeres sigue siendo muy significativa. La tasa de desempleo de las mujeres es 30% más alta que la de los hombres y la tasa de participación es un 30% más baja. En el caso de los jóvenes, las diferencias son más amplias: la tasa de desempleo de la población de 15 a 24 años en los países de América Latina y el Caribe es entre 2 y 4,3 veces superior a la tasa de desocupación de los adultos de 25 años y más, dependiendo del país. Los jóvenes desempleados representan más de 40% del total de los desempleados de la región.

| El Caribe y Centroamérica mejoran su desempeño laboral

Al igual que en años anteriores existen grandes diferencias en el desempeño entre las distintas subregiones.

Los países del Caribe y de Centroamérica, que experimentaron mayores dificultades en sus economías y mercados laborales en los años posteriores a la crisis financiera internacional de 2009, pudieron integrarse en 2014 a un entorno económico más favorable, caracterizado por la recuperación económica de Estados Unidos. En consecuencia, mostraron un desempeño más positivo en las tasas de ocupación y de desempleo. Así, la tasa de ocupación en los países del Caribe aumentó de un 54,3% a un 55,3% y la tasa de desocupación bajó desde un 11,2% a un 10,1%. En Centroamérica, la tasa de ocupación subió de 55,1% a 56,6% y la tasa de desempleo se mantuvo constante en 5,8%.

CUADRO 3. América Latina y el Caribe: principales indicadores del mercado laboral urbano por subregión. Enero a septiembre, 2013 y 2014 (porcentajes)

Subregión	Tasa de participación		Tasa de ocupación		Tasa de desocupación	
	Promedio al III trimestre		Promedio al III trimestre		Promedio al III trimestre	
	2013	2014	2013	2014	2013	2014
América Latina y el Caribe	60,0	59,4	56,1	55,7	6,5	6,2
Países del Caribe ^{a/}	61,1	61,5	54,3	55,3	11,2	10,1
Centroamérica y México ^{b/}	60,0	59,8	56,5	56,3	5,9	6,0
México	60,4	59,8	56,9	56,2	5,9	6,0
Centroamérica	58,4	60,0	55,1	56,6	5,8	5,8
América del Sur ^{c/}	60,0	59,4	56,0	55,7	6,6	6,1
Países andinos	65,5	65,6	60,2	60,5	8,2	7,8
Cono Sur	57,8	56,9	54,4	53,7	6,0	5,5

Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

a/ Países seleccionados para el cálculo de la tasa de desocupación: Bahamas, Belice y Jamaica. Para el cálculo de las tasas de participación y de ocupación: Bahamas y Jamaica.

b/ Países seleccionados: Costa Rica, Guatemala, México, Panamá y República Dominicana.

c/ Países seleccionados: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela (Rep. Bol. de).

En cambio, en los países del Cono Sur, más afectados por el menor crecimiento económico en China y la baja en los precios de algunos productos primarios, mostraron un menor dinamismo económico, lo que llevó a una escasa creación de empleo, por debajo del crecimiento demográfico de la población. Esto causó la baja de la tasa de ocupación de un 54,4% a un 53,7%.

El desafío de la calidad del empleo rural

Esta versión del *Panorama Laboral* incluye información nacional por ámbito geográfico que permite caracterizar los mercados laborales rurales de la región y compararlos con los urbanos. Se observa que las

tasas de desempleo siguen siendo más bajas en las áreas rurales que en las urbanas, aunque esta brecha parecería estar disminuyendo. Al mismo tiempo, la tasa de protección en salud ha seguido aumentando en 2013. Es probable que el impacto de las políticas públicas implementadas para la extensión de la cobertura de la protección social explique este desarrollo favorable aún en una coyuntura laboral más débil.

En el caso de los trabajadores rurales asalariados, dada la elevada incidencia de empleos de baja remuneración, los sistemas de salario mínimo podrían tener un rol especialmente importante para asegurar niveles suficientes de ingresos. Sin embargo, en el sector rural, las elevadas tasas de incumplimiento del salario mínimo reducen la efectividad de esta herramienta.

Si bien el incumplimiento tiende a ser más alto en países donde el nivel del salario mínimo es más alto en relación con los salarios medios, el análisis demuestra que los factores institucionales también tienen mucha relevancia, incluyendo la excesiva concentración de los inspectores laborales en la capital o unos pocos centros urbanos, así como problemas en el diseño de los procedimientos de inspección y sanción.

I Perspectivas: probable aumento del desempleo

Es previsible que, en el ámbito regional, el desempleo de todo el año 2014 se reduzca ligeramente con respecto a 2013, llegando a 6,1%.

No obstante, las proyecciones para el año 2015 sugieren la probabilidad de un ligero aumento de la tasa de desempleo en una o dos décimas, pudiendo llegar hasta un 6,3%, aun con un crecimiento económico levemente superior a 2014, en caso continúe la tendencia negativa en la tasa de ocupación. Esto sería causado tanto por el rezago temporal que suele tener el impacto de la pérdida del dinamismo económico en los mercados laborales, como por la expectativa de que la tasa de participación en la fuerza laboral dejará de reducirse.

Los datos analizados para 2014 y proyectados para 2015 alertan sobre el riesgo real de que se reviertan algunos de los avances laborales y sociales logrados durante la última década.

La actual desaceleración económica se distingue en tres puntos importantes de la crisis de 2008-2009. En primer lugar, mientras que la crisis financiera internacional causó un impacto económico fuerte pero breve en el tiempo, la desaceleración actual ha sido más paulatina pero su duración está siendo mayor. En segundo lugar, los países del

Caribe y de Centroamérica no están afectados por la desaceleración, sino que han conseguido un desempeño económico y laboral más satisfactorio. En tercer lugar, el espacio fiscal de varios países se ha reducido considerablemente en comparación a la situación anterior a 2009.

Las recomendaciones respecto del uso de los programas que integran un enfoque contracíclico en respuesta a las fluctuaciones coyunturales dependen, por lo tanto, de la situación particular de cada país, especialmente en qué grado es afectado por la desaceleración y cuál es el margen de política fiscal para sostener un aumento del gasto por un período más largo que en la crisis de 2009.

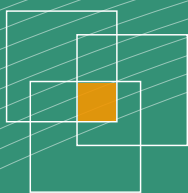
Además, vuelven a cobrar especial importancia los avances que se hayan logrado en el fortalecimiento de la institucionalidad laboral y en su capacidad de implementar políticas y programas que puedan amortiguar un aumento en la tasa de desempleo, así como mantener los esfuerzos para proteger la calidad de los empleos a través del aumento de la cobertura de la protección social y la disminución de la informalidad, aun en un contexto económico más difícil.

ANEXO

América Latina y el Caribe: variación anual del PIB y de los principales indicadores del mercado laboral. 2004-2014 (porcentajes)

País	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
										Promedio al III Trimestre	
Producto Interno Bruto (crecimiento anual)	6,0	4,5	5,4	5,7	4,0	-1,2	6,1	4,2	2,6	2,6	
Tasa de participación urbana	59,6	59,2	59,5	59,6	59,7	59,7	60,1	60,3	60,5	60,3	59,4
Tasa de ocupación urbana	53,5	53,9	54,5	55,0	55,4	54,9	55,6	56,2	56,6	56,5	55,7
Tasa de desocupación urbana	10,3	9,0	8,6	7,9	7,3	8,1	7,3	6,7	6,4	6,2	6,2
Índice de salarios mínimo reales (Año 2000=100)											
Promedio simple	103,7	109,1	114,2	116,3	117,2	131,3	133,9	138,0	145,2	148,7	2,7
Promedio ponderado	111,0	115,7	124,8	129,7	131,7	138,8	143,6	144,8	154,0	157,5	2,9

Fuente: anexo estadístico del Panorama Laboral 2014.



Organización
Internacional
del Trabajo